



7454

Emilio Salgari, ¿podrá resucitar en página "web"?

Víctor Manuel Muñoz



Emilio Salgari ya tiene una página web. No deja de ser noticia, pero adolescentes y niños, sin demostrar un particular interés, estarán preguntándose, apremiados, si ese nombre corresponde a algún recientemente aparecido ídolo de banda *hard rock* o a quien hizo los mejores trucos en el último campeonato de *super cross*. A su vez, algún miembro mayor de familia bien constituida podrá informarle a los críos que ese nombre está relacionado con *Sandokan*, pues hace más de una década llegó a Chile una serie televisiva que aquí no provocó los ruidos comentarios que conquistó en Europa, particularmente en Italia.

Para quienes viven todavía en el limbo respecto de libros entretenidos de la segunda parte del siglo XIX, diremos ya que Emilio Salgari fue un muy célebre autor de 83 novelas y 135 cuentos destinados especialmente a niños y jóvenes. Y, ahora, estudiosos del autor se reunieron en su ciudad natal, Verona, para intercambiar noticias y ediciones raras de algunos de sus libros, a propósito de los noventa años de su fallecimiento.

Parece que hoy en día el mayor homenaje que pueda tributarse a un famoso (y, por desgracia, a otros que no lo merecen) es incrustarlo en Internet, y así lo han hecho los veroneses. Principalmente de este modo quieren festejar a uno de sus hijos más amados (www.comune.verona.it, para los miles de niños que, esperamos, se muestran interesados). En un plano más "moderno" para los cánones actuales, un editor local publicó un análisis de toda su obra firmado por la escritora escocesa Ann Lawson Lucas.

Salgari nació en Verona, pero físicamente quizá haya sido la antítesis de Romeo: bajo, rellenito, bastante calvo, adornaba su apariencia con un imenso bigote de puntas levantadas. Desde muy joven vivió en el mar extraordinarias aventuras, que aprovechó ventajosamente en sus escritos. Pronto se dedicó al periodismo, y más tarde tuvo el buen criterio de incursionar en la literatura novelesca, que le granjeó la popularidad. A pesar de que sus obras obtuvieron el franco favor de un vasto público juvenil y de que fueron traducidas a varios idiomas, Salgari vivió acosado por problemas económicos y familiares. Con tres hijos y una mujer que por amor a él había dejado su carrera de actriz, el escritor se suicidó en abril de 1911, después de haber escrito tres cartas, a los hijos, a sus editores y a los directores de los diarios y revistas en los que colaboraba. En las misivas les recominaba haberlo explotado toda su vida, y les pedía a estos dos últimos que por lo menos pagaran su funeral.

Nadie puede pensar que Salgari haya sido un refinado literato. Algunos críticos le reprochan el que sus obras estén mal escritas y llenas de errores e incoherencias. Los motivos científicos y las digresiones didácticas profusamente incluidos en ellas son superficiales, sobre todo si se les compara con los de las novelas de Julio Verne, a quien trató de imitar, y quien en estas materias lo superó abiertamente. Así y todo, sus escritos capturaron la fantasía de los adolescentes, por la rapidez casi cinematográfica de los hechos narrados, por el dramatismo de algunas escenas y por la constante exaltación del valor y de la voluntad. Hay que destacar su imaginación sin límites, un contagioso frenesí y un ritmo sostenido hasta el final de la narración. Uno de sus críticos recalca que si en ella hay muertos por decenas, la pérdida de la vida jamás es dramática ni horrible. En su obra se participa más bien de una suerte de escritura frenética y barroca, donde cada tempestad es la más extraordinaria; cada batalla, la más formidable; cada enemigo, el más terrible.

Los expertos han quedado asombrados, por otra parte, de la cantidad de apócrifos, más de sesenta, aparecidos después de su muerte. Entre los falsarios, el más famoso fue su conciudadano Luigi Motta. Pero también figuran dos de sus hijos, Omar y Nadir, que utilizaron a mansalva apuntes y fragmentos del padre para confeccionar nuevas aventuras de Sandokan y de los piratas caribeños, dos de los filones más importantes de la obra salgariana. Los estudiosos que se han intercambiado informaciones sobre el escritor recuerdan que el mismo Salgari solía "falsificarse" a sí mismo ya que, siempre apremiado por sus acreedores, solía vender el mismo texto, sumariamente corregido, a varios editores.

Junto a Rafael Sabatini, Salgari ha sido el más popular creador italiano de aventuras exóticas, y el autor nacido en la península que más ha catrecinado a niños, jóvenes y adultos. Quienes devoraban en su niñez y juventud sus novelas, podrán olvidar a personajes como Sandokan, sus fieles amigos Yáñez y Tremal Naik, el Corsario Negro y el Corsario Rojo? Dentro de los escritores latinos de género, creemos que sólo Julio Verne pudo superarlo.

No estaría de más que los niños que tienen acceso a Internet (no nos hagamos demasiadas ilusiones respecto de eventuales lectores) al menos ubiquen el nombre de Salgari en la página web. Capaz que en el "Día del Padre" lleguen a la casa y entreguen al progenitor, en papel de regalo, un ejemplar de *El corsario negro* o de *Sandokan*. Pues Salgari, ayer y hoy, es lectura para todos.

Emilio Salgari, ¿podrá resucitar en página "web"? [artículo]

Víctor Manuel Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Víctor Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Emilio Salgari, ¿podrá resucitar en página "web"? [artículo] Víctor Manuel Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile